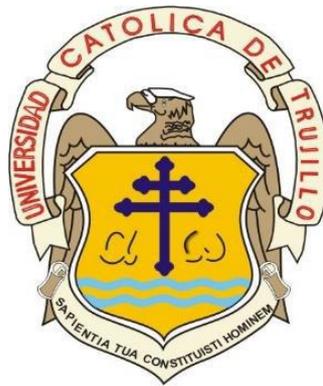


**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO
BENEDICTO XVI**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE PSICOLOGÍA**



**VIOLENCIA FAMILIAR Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DEL NIVEL
SECUNDARIO, AYACUCHO, 2022**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTORAS

Br. Palomino Calderón, Stephanie Milagros
Br. Saico Torres, Kelly Evelyn

ASESOR

Dr. Sosa Aparicio, Luis Alberto
<https://orcid.org/0000-0002-5903-4577>

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Violencia y transgresión

TRUJILLO – PERÚ

2024

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD

Señora Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud.

Yo, el Dr. Sosa Aparicio, Luis Alberto, identificado con DNI 32887991, en mi calidad de asesor de la Tesis de titulación: “Violencia familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022”, desarrollado por las Brs. Saico Torres, Kelly Evelyn, con DNI 74218640, y Palomino Calderón, Stephanie Milagros, con DNI 48072641 del Programa de Estudios de Psicología, considero que dicho trabajo reúne las condiciones tanto técnicas como científicas, las cuales están alineadas a las normas establecidas en el reglamento de titulación de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI y en la normativa para la presentación de trabajos de graduación de la Facultad de Ciencias de la Salud. Por tanto, autorizo la presentación del mismo ante el organismo pertinente para que sea sometido a evaluación por los jurados designados por la mencionada facultad.



.....
Dr. Sosa Aparicio, Luis Alberto

Asesor

PÁGINA DE AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Excmo. Mons. Dr. Héctor Miguel Cabrejos Vidarte, O.F.M.

Arzobispo Metropolitano de Trujillo

Fundador y Gran Canciller de la Universidad Católica de Trujillo “Benedicto XVI”

Dra. Mariana Geraldine Silva Balarezo

Rectora de la Universidad Católica de Trujillo “Benedicto XVI”

Dra. Mariana Geraldine Silva Balarezo

Vicerrectora académica

Dra. Anita Jeanette Campos Márquez

Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud

Dra. Ena Cecilia Obando Peralta

Vicerrectora de Investigación

Dra. Teresa Sofía Reátegui Marín

Secretaria General

CONFORMIDAD DEL ASESOR

Yo, Dr. Sosa Aparicio Luis Alberto, identificado con DNI 32887991 en mi calidad de asesor de la Tesis de titulación: Violencia familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022, presentado por los Br. Kelly Evelyn Saico Torres con DNI 74218640 y Br. Stephanie Milagros Palomino Calderón con DNI 48072641, informo lo siguiente:

En cumplimiento de las normas establecidas en el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, en mi calidad de asesor, me permito conceptuar que la tesis reúne los requisitos técnicos, metodológicos y científicos de investigación exigidos por el programa de estudios de psicología.

Por lo tanto, el presente trabajo de investigación se encuentra en condiciones para su presentación y defensa ante un jurado.

Trujillo, 29 de octubre de 2023



.....
... Dr. Sosa Aparicio, Luis
Alberto Asesor

DEDICATORIA

A Dios, que siempre me ha protegido y nunca me abandonó, a mi madre que siempre me da fuerzas en los momentos más difíciles de mi vida, y a mi pequeña Camila quien es el motor de mi vida, y a todas las personas que siempre estuvieron apoyándome para continuar con mis proyectos.

Autora: Stephanie Milagros Palomino Calderón.

A mis padres a quienes admiro, ellos que con bastante esfuerzo y dedicación me educaron para tener mucha fortaleza, no rendirme y perseverar en mis sueños, a quienes honré con mucha alegría y amor; y a Dios que siempre me guía en cada paso que doy hacia mis metas, quién me protege ante los peligros e ilumina mis pasos.

Autora: Kelly Evelyn Saico Torres.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por brindarme salud todo este tiempo, a mi madre que siempre me da fortaleza para seguir mis objetivos y mi hermana quien constantemente me estuvo apoyando en los diversos momentos complicados de mi vida.

Autora: Stephanie Milagros Palomino Calderón.

Agradezco profundamente a Dios por guiar mi camino y acompañarme en cada momento de mi vida, a mis profesores por sus enseñanzas y consejos; y a mis padres que me apoyan de forma genuina e incondicional en cada ámbito de mi vida tanto en lo personal y académico, por su amor fraternal y fortaleza.

Autora: Kelly Evelyn Saico Torres.

ÍNDICE

DECLARATORIA DE ORIGINALIDAD	ii
AUTORIDADES UNIVERSITARIAS.....	iii
CONFORMIDAD DEL ASESOR	iv
DEDICATORIA.....	v
AGRADECIMIENTO	vi
ÍNDICE DE CONTENIDO	vii
ÍNDICE DE TABLAS.....	ix
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
I. INTRODUCCIÓN.....	12
II. METODOLOGÍA.....	31
2.1. Enfoque, tipo	31
2.2. Diseño de investigación.....	31
2.3. Población, muestra y muestreo.....	32
2.4. Técnicas e instrumentos de recojo de datos	32
2.5. Técnicas de procesamiento y análisis de la información.....	34
2.6. Aspectos éticos en investigación	34
III. RESULTADOS	35
IV. DISCUSIÓN.....	42
V. CONCLUSIONES.....	46
VI. RECOMENDACIONES	47
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	48
ANEXOS	54
Anexo 1: Instrumentos de recolección de la información	54

Anexo 2: Ficha técnica	58
Anexo 3: Operacionalización de variables	64
Anexo 4: Consentimiento informado	65
Anexo 5: Asentimiento informado	68
Anexo 6: Matriz de consistencia	69
Anexo 7: Informe de originalidad	70

ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla 1. Total de participantes según su género.</i>	35
<i>Tabla 2. Tota de participantes según su edad.</i>	36
<i>Tabla 3. Niveles de violencia familiar.</i>	37
<i>Tabla 4. Niveles de agresividad.</i>	38
<i>Tabla 5. Correlación entre violencia familiar y agresividad.</i>	39
<i>Tabla 6. Correlación entre la violencia familiar y las dimensiones de agresividad.</i>	40
<i>Tabla 7. Correlación entre agresividad y las dimensiones de violencia familiar.</i>	41
<i>Tabla 8. Coeficiente V de Aiken del instrumento I.</i>	59
<i>Tabla 9. Prueba de normalidad.</i>	63
<i>Tabla 10. Operacionalización de variables.</i>	65
<i>Tabla 11. Matriz de consistencia.</i>	68

RESUMEN

El presente estudio se elaboró con la finalidad de explorar la conexión entre violencia familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022. Contó con una metodología cuantitativa, no experimental, de corte transversal, correlacional. La muestra estuvo conformada por 239 colaboradores. Se utilizaron instrumentos para recolectar datos como el cuestionario de violencia familiar de Hernández y de agresividad de Buss y Perry. Los hallazgos revelaron una prevalencia alta en cuanto a violencia familiar entre los estudiantes, y también un nivel moderado de agresividad. Después de comprobar la normalidad de los datos, se encontró un coeficiente de Rho de Spearman de .629 y un valor p de .000, cuyo valor es menor que 05, confirmando la correlación directa, significativa y moderada entre las variables. En base a los resultados, se concluyó que, si existe una relación entre la variable violencia familiar y la variable agresividad en dichos estudiantes, evidenciando que mientras más intensa sea la violencia familiar en los hogares, habrá mayor incremento de agresividad en los estudiantes.

Palabra clave: Adolescencia, agresividad, violencia familiar.

ABSTRACT

The present study was developed with the purpose of exploring the connection between family violence and aggression in students of a public secondary educational institution, Ayacucho, 2022. It had a quantitative, non-experimental, cross-sectional, correlational methodology. The sample was made up of 239 collaborators. Instruments were used to collect data such as the Hernández family violence questionnaire and the Buss and Perry aggressiveness questionnaire. The findings revealed a high prevalence of family violence among students, and also a moderate level of aggressiveness. After checking the normality of the data, a Spearman's Rho coefficient of 0.629 and a p value of 0.000 were found, whose value is less than 0.05, confirming the direct, significant and moderate correlation between the variables. Based on the results, it was concluded that, if there is a relationship between the family violence variable and the aggressiveness variable in these students, evidencing that the more intense the family violence in the homes, the greater the increase in aggressiveness in the students.

Keywords: Adolescence, aggression, and family violence.

I. INTRODUCCIÓN

La adolescencia se presenta como una etapa decisiva que marca el tránsito de la infancia a la adultez. Es un periodo lleno de riqueza y diversidad, que ofrece infinitas posibilidades para el progreso y la madurez. Los años adolescentes se caracterizan por ser un tiempo lleno de retos, transformaciones y dificultades que en dicha etapa deben enfrentar, y en el que también se ven involucrados los padres, adultos cercanos y compañeros (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2020).

Uno de los problemas más urgentes en salud pública a nivel global es sin duda la violencia. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022), en su informe estableció que un promedio de personas que conforman el 1.6 millones pierden la vida a nivel mundial de una manera violenta. Sin embargo, este número puede ser mayor, ya que muchos actos violentos que resultan en muertes, no se registran oficialmente en los informes de defunciones de cada país.

Por otro lado, la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2020) destaca por año, 1 de cada 2 niños, niñas y adolescentes en el intervalo de 2 a 17 años suelen ser de alguna forma víctimas de algún tipo de violencia a nivel mundial. Una evaluación global realizado por la UNICEF (2021), ha mostrado que cerca del 58% de infantes en América Latina y el 61% en América del Norte sufrieron abuso sexual, físico o emocional durante ese periodo.

De acuerdo al Registro de los Derechos de la Infancia de México (REDIM, 2022), durante el año 2022 en este país se documentaron 32,474 casos de individuos, con edades entre el intervalo de 1 y 17 años, que requirieron atención médica en varios hospitales del país debido a experiencias de violencia, dichos acontecimientos ocurrieron en el entorno familiar o externo. De este total, el 18% corresponde a niños(as) y adolescentes.

Con respecto al Perú, durante 2022, el Centro de Emergencia Mujer (CEM) reportaron 54,144 incidentes de violencia en niños(as) y adolescentes. Del cual, el 72.1% (39,053 casos)

correspondían a individuos del género femenino y el 27.9% (15,091 casos) al género masculino (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], 2022).

Por otro lado, la Dirección Regional de Salud (DIRESA, 2022) en Moquegua reportó que a nivel de sus sedes de Centros de Salud Mental Comunitarios y Módulos atendieron 15,079 casos en total. La mayoría de los casos ocurrieron en adultos entre 30 y 59 años con 5,351 casos, mientras que se registraron 1,218 casos en adolescentes de 12 a 17 años.

Similarmente, la Universidad de Valencia (2021), resalta que la prevención y acción en casos de adolescentes en riesgo de violencia parental no solo beneficia a los niños en el epicentro del abuso. También es relevante para los padres, quienes pueden llegar a agredir verbal o físicamente a sus hijos, pero también pueden llegar a proteger a sus seres queridos. Este comportamiento distorsiona la dinámica familiar debido a la violencia presente en cada hogar, lo que a su vez conduce a que algunos adolescentes y adultos mayores decidan adoptar distintas formas de vida.

Según el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2020), se documentaron 517 incidentes de violencia económica, sexual, psicológico afectan a niños y adolescentes dentro del intervalo de 0 a 17 años en Ayacucho durante el 2020 y en el transcurso del 2023, se han registrado hasta ahora 177 casos.

En Ayacucho se encuentra el colegio donde se realizó a cabo esta investigación y acoge a estudiantes de secundaria de varios grados. La observación ha revelado que las manifestaciones de agresividad por parte de los estudiantes con sus compañeros, maestros puede conllevar a una agresión física y verbal. Esto no solo perjudica sus relaciones interpersonales, sino también sus logros educativos. Esta consecuencia puede tener como causa, la violencia familiar que se da en diversos hogares. Este tipo de problema es común en muchas escuelas y colegios debido a la falta de información para prevenir cualquier forma de violencia.

Por ello que la presencia de violencia familiar percibida por los estudiantes en sus hogares puede traer consigo consecuencia como el estrés, la impulsividad, ansiedad, frustración, angustia y baja tolerancia a la situación en los adolescentes manifestándose como

agresividad ante el medio, por lo tanto la violencia familiar conlleva a expresar la agresividad, y como tal la agresividad es un acto propio de defensa humana.

La violencia familiar genera expresión de la agresividad en el adolescente, pero si se da de forma reiterativa en el hogar, el adolescente puede empezar a generar comportamientos de agresión que al transcurrir del tiempo posiblemente la persona expuesta a la violencia familiar pueda desarrollar comportamiento de agresión para ejercer abusos, dañar física y psicológicamente a su víctima.

Por lo tanto, los adolescentes no deben estar expuestos a la violencia familiar, ya que a medida que los eventos de violencia familiar se dan en el hogar hay mayor probabilidad de que la agresividad se exprese y si es repetitivo este tipo de situaciones podrían usar la agresión buscando dañar y/o imitar comportamientos violentos observados en casa y luego replicarlos en el entorno escolar usando la agresión.

Si bien, la conducta agresiva es una manifestación de la agresividad frente a las situaciones estresantes del medio como la violencia percibida en su hogar, por consiguiente, esta investigación formuló como problema general: ¿Cuál es la relación entre violencia familiar y la agresividad en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022?, y de forma específica se formuló las siguientes preguntas: ¿cuáles son los niveles de violencia familiar en los estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022?, ¿cuáles son los niveles de agresividad en los estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022?, ¿cuál es la relación entre la violencia familiar y las dimensiones de agresividad, física, verbal, hostilidad e ira en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022? y finalmente ¿cuál es la relación entre agresividad y las dimensiones de la violencia psicológica, violencia física y violencia sexual en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022?

El presente estudio fue teóricamente significativo porque da a conocer la presencia de relación entre dos variables que son violencia familiar y agresividad en los estudiantes de una institución educativa pública en la ciudad de Ayacucho. Además, se centró en identificar las áreas de mayor vulnerabilidad en los alumnos para diseñar estrategias que puedan mejorar y reforzar su desarrollo personal de manera adecuada. Este trabajo investigativo

también servirá como precedente para futuros estudios, aportando una base de datos referenciales que facilite la investigación enfocada en la reducción de la violencia familiar y consigo las manifestaciones de agresividad.

Desde un punto de vista práctico, el estudio fue relevante al abordar temas que son importantes para los líderes escolares, los pedagogos y profesionales de la salud mental que se esmeran por mantener la estabilidad emocional de los estudiantes de secundaria.

Metodológicamente, la investigación se ejecutó siguiendo los principios, las estructuras y los procedimientos de la investigación científica. Mediante cuestionarios adaptados a la realidad peruana se recogieron datos para evaluar las siguientes variables de estudio violencia familiar y agresividad, y estos cuestionarios demostraron ser confiables y consistentes en los resultados que generaron en su aplicación a los estudiantes.

Por último, en sociales, la investigación tuvo un impacto positivo al examinar la notable correlación entre la violencia familiar y la agresividad en los estudiantes, el cual permitirá considerar emociones y diversas habilidades sociales que va a favorecer su desarrollo dentro de la institución.

En tal sentido, la siguiente investigación planteó como objetivo general: Determinar la relación entre violencia familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022. De manera específica se planteó identificar los niveles de violencia familiar en los estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022, identificar los niveles de agresividad en los estudiantes de una institución educativa, Ayacucho, 2022, determinar la relación entre violencia familiar y las dimensiones de agresividad, física, verbal, hostilidad e ira en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022 y finalmente determinar la relación entre agresividad y las dimensiones de violencia psicológica, violencia física y violencia sexual en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022.

De modo que la siguiente hipótesis general: Existe relación significativa entre violencia familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública del nivel

secundario, Ayacucho 2022. Acerca de las hipótesis específicas se consideran: Existe relación significativa entre la violencia familiar y las dimensiones de la agresividad (física, verbal, ira y hostilidad) en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022 y existe relación significativa entre agresividad y las dimensiones de violencia familiar (física, psicológica y sexual) en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022.

En esta investigación, se han considerado antecedentes y trabajos de investigación de todo el mundo, a excepción de Perú, que estuvieran vinculados con el objetivo del estudio. Tras revisar varias fuentes bibliográficas en línea, se han encontrado los siguientes estudios:

Lawrence et al. (2022) tuvieron como propósito identificar si la exposición a la violencia familiar se correlaciona con el comportamientos agresivos en adolescentes de Estados Unidos, su estudio fue transversal que involucro a 1162 adolescentes. Se obtuvo una relación positiva ($p < .05$), que concluye que mientras mayor sean los acontecimientos de violencia familiar tambien el comportamiento agresivo se incrementa.

Silva (2020) tuvo como fin determinar si el clima social familiar presenta una correlación positiva con respecto a la conducta agresiva en adolescentes, Ecuador. Fue no experimental, correlacional, cuantitativa. Participaron 303 estudiantes. Evaluados mediante la escala de clima familiar de Moos y cuestionario de agresividad AQ. Determinaron que existe relación inversa ($Rho = -.280$; $p < .05$), indicando la presencia de un óptimo clima social en la familia que genera menor agresividad en el adolescente.

Li et al. (2021) en su estudio tuvieron como intención indagar si la violencia dada en la familia guarda relación con la violencia en el adolescente en China. Estudio explicativo longitudinal, colaboraron 1107 adolescentes, en los resultados obtuvieron una relación ($SE = .13$, $p = .03$), concluyendo que efectivamente que la violencia producida en la familia genera la violencia en el adolescente.

Soriano (2020) su fin fue determinar si la presencia del clima social familiar evidencia correlación con la conducta agresiva en niños, Ecuador. Fue no experimental, correlacional, cuantitativa. Cooperaron 35 estudiantes. Evaluados mediante la escala FES y cuestionario

de agresividad AQ. Se obtuvo una relación inversa ($\text{sig} = -.034$; $p < .05$), indicando que si se evidencia un buen clima social familiar hay menor agresividad en adolescentes.

Cogollo y Hamdan (2018) su tesis tuvo como finalidad establecer si la conducta agresiva esta vinculada a la funcionalidad familiar en adolescentes, Colombia. Fue no experimental, correlacional, transversal, cuantitativo. Involucró a 979 adolescentes, evaluados mediante el cuestionario de agresividad AQ y APGAR familiar, obtuvieron una relación inversa ($Rho = -.191$; $p = .000$), evidenciando que mientras a mayor agresividad en los estudiantes menor funcionalidad en su familia.

De manera análoga, para este estudio se consideran antecedentes nacionales y regionales a todas las investigaciones que se llevaron a cabo por diversos investigadores en el Perú, siempre y cuando estas tengan relevancia para el objetivo de la investigación actual. En este sentido, tras revisar varias fuentes bibliográficas en línea, se han identificado las siguientes investigaciones:

Gallardo y Velásquez (2021) ejecutaron un estudio para determinar si la violencia intrafamiliar guarda relación con la agresividad en estudiantes de Chiclayo. Su metodología fue no experimental, descriptivo transversal, correlacional, cuantitativa con una muestra de 144 colaboradores, emplearon el cuestionario de violencia familiar (VIFA) y cuestionario de agresividad (AQ). Respecto a los resultados existe una correlación positiva entre ambas variables del estudio ($\rho = .000$; $p = .715$), dando como conclusión que en un entorno familiar donde hay presencia de violencia la probabilidad de que el nivel de agresividad se incremente es muy alta.

Salcedo (2021) en su investigación tuvo como fin determinar si efectivamente la violencia familiar tiene relación con la agresividad en alumnos de una institución en Pachacútec, Ica. Su estudio fue no experimental, descriptivo transversal, correlacional, cuantitativo, en 68 estudiantes, evaluados mediante el cuestionario de violencia de Hernández (VIF) y cuestionario de agresividad (AQ). Su base de resultados mostró una relación significativa ($r = .557$; $p \leq .01$). Teniendo como conclusión que mientras más se dé el caso de violencia familiar, la agresividad también se incrementa en los alumnos.

Aquino y Saldaña (2020) sus propósitos se basaron en determinar si presenta un grado de relación entre violencia familiar y agresividad en estudiantes de una institución pública, Piura. Fue un estudio no experimental, de corte transversal, correlacional, cuantitativo, 271 participantes, evaluados por el cuestionario de violencia familiar de Cépeda, Moncada y Álvarez; y el cuestionario de agresividad (AQ). En su resultado indicaron una correlación entre las variables analizadas ($\rho = .723$; $p = .000$). Que concluye que mientras mayor sea la violencia familiar también el nivel de agresividad en los adolescentes se incrementa.

Carbonel y Gamarra (2022), dieron a conocer un estudio para determinar si la violencia familiar se relaciona con la agresividad en estudiantes de Chaclacayo. Un estudio no experimental, correlacional, cuantitativo, tuvieron a 150 estudiantes como muestra, evaluados por la escala de VIFA y el cuestionario de agresión AQ. En los resultados se mostró una relación muy significativa entre ambas variables ($\rho = .469$; $p = .000$), lo que concluyó que a una constante exposición del adolescente a la violencia familiar en los hogares mayor predisponían a presentar agresividad.

Asparrent y Mansilla (2019) realizaron un estudio y tuvieron como fin determinar como la violencia familiar se correlaciona con la agresividad en adolescentes de San Luis, Lima. Un estudio no experimental, de corte transversal, correlacional, cuantitativo, 206 colaboradores, evaluados mediante los instrumentos de VIFA de Altamirano y Castro y en cuestionario de AQ, obtuvieron como resultado que efectivamente hay correlación significativa y directa ($\rho = .531$; $p = 0.01$), concluyendo que mientras se den en mayor cantidad la violencia familiar se incrementa la frecuencia de la presencia de la agresividad.

Vásquez (2019) indagó si el funcionamiento familiar tiene relación con respecto a la agresividad en estudiantes en Villa el Salvador. Fue no experimental, transversal, descriptivo correlacional, cuantitativo, con muestra de 478, utilizó los instrumentos de FFSIL y el inventario de Buss Durkee. Observamos en su resultado que existe una correlación significativa ($p < .05$; $r = -.347$), de manera que se concluyó que cuando no hay una funcionalidad familiar adecuada aumenta el porcentaje de agresividad en los estudiantes.

A continuación, se muestra estudios realizados en el departamento de Ayacucho, De la Cruz y De la Cruz (2022) tuvieron como propósito determinar si la violencia familiar guarda

relación con respecto a la agresividad en estudiantes. Fue no experimental, correlacional, transversal, cuantitativo, teniendo 150 participantes. Evaluados mediante los instrumentos VIFA de Altamirano y Castro y el cuestionario AQ. En efecto su resultado fue positivo demostraron correlación ($Rho=.562$; $P=.000$), de manera que en un ambiente familiar donde hay presencia de violencia la incidencia de agresividad se incrementa influyendo en el ámbito escolar y familiar.

Huaman (2022) en su tesis su intención fue determinar si el ambiente social familiar y la agresividad en estudiantes guardan relación. Un estudio no experimental, correlacional, cuantitativo, con 158 participantes, evaluados con los instrumentos de FES y cuestionario AQ, obtuvo un resultado sin la existencia de relación ($Rho=.002$; $P=.984$), manifestando que un inadecuado ambiente social familiar no ocasiona un grado alto de agresividad.

Zambrano (2022) en su estudio cuyo fin fue determinar la correlación entre clima social familiar y nivel de agresividad de los estudiantes. Fue no experimental, correlacional, cuantitativo, involucró a 150 estudiantes. Evaluados por medio del cuestionario Fes de Moos y cuestionario de agresividad AQ. Efectivamente demostró relación entre las variables ($Rho=.678$; $P<.05$), concluyendo que un buen clima familiar disminuye la agresividad.

Acuña y Huaman (2021) tuvieron como fin determinar si la presencia de funcionamiento familiar evidencia correlación con la agresividad en estudiantes. Fue no experimental, correlacional, implicó a 254 estudiantes, aplicaron los instrumentos como FACES III y el cuestionario de agresividad AQ, Los hallazgos revelaron una correlación inversa ($Rho=-.301$; $p<.05$), que determina que la agresividad aumenta cuando no hay un adecuado funcionamiento familiar y disminuye con un adecuado funcionamiento familiar.

Najarro (2021) su intención fue identificar si la funcionalidad familiar guarda relación con la agresividad en los adolescentes. Estudio no experimental, correlacional, involucró a 236 estudiantes. Luego de procesar los resultados, demostró una correlación inversa significativa ($Rho=-.36$; $p=.00$) La investigación culminó demostrando que hay una correlación inversa entre las variables ($Rho=-.36$; $p=.00$), indica que cuando el funcionamiento en la familia no es equilibrado hay incidencia de agresividad de lo contrario la agresividad disminuye.

Respecto al referencial teórico, para Hernández (2018) el fenómeno de la violencia familiar se da en el ámbito físico, psicológico y sexual, que aún sigue presente en las familias y afecta a sus miembros sin distinguir edades generando consecuencias en el aspecto personal y social, por lo tanto, deteriora el nivel educativo, salud, psicológico, físico, social y el derecho de la persona que lo padece.

Por otro lado la Ley 30364 define la violencia familiar como “cualquier acción o conducta que causa muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico y que se produce en el contexto de una relación de responsabilidad, confianza o poder, de parte de un integrante a otro del grupo familiar” (El Peruano, 2015). Por su parte, Noroño et al. (2002) subrayan que el entorno familiar es fundamental para formar la personalidad de un niño, sirviendo como un espacio de aprendizaje crucial para la vida en sociedad.

Al respecto Suárez y Vélez (2018) subrayan que la familia actúa como un pilar fundamental en la sociedad para fomentar el crecimiento biológico, psicológico y social de los individuos. En la teoría sobre el aprendizaje social, en el hogar se da la violencia que puede ser aprendido a través de la observación por la persona que presencia dicho acto, que incrementa la posibilidad de reflejar agresión (Bandura y Rivière, 1982).

De forma similar, Meza-Rodríguez y Trimiño-Quiala (2020) remarca la importancia conjunta de la familia e instituciones educativas en el transcurso de socialización de los estudiantes. Según Rivera (2021) agrega que la familia puede influir en la manifestación de comportamientos de agresividad en niños y adolescentes, lo que señala que la violencia familiar podría predisponer a estos jóvenes a comportamientos agresivos. Lo mencionado tiene relación con González et al. (2018) quienes aseguran que la violencia física dentro del núcleo familiar puede predisponer a un alto grado de agresividad.

La familia fue el núcleo de este análisis, que buscaba comprender cómo contribuye a los problemas de comportamiento en adolescentes. De acuerdo con Contreras (2022), la violencia familiar puede surgir a causa de diversas acciones que ocasionen sufrimiento, daño físico, sexual o psicológico, o inclusive la muerte de un miembro de la familia, alterando la armonía familiar. La violencia familiar, sea de manera física y/o psicológica, puede impactar de manera negativa a cualquier persona, sin importar su edad, sexo, raza u orientación sexual.

Al respecto Molina et al. (2018) dan a entender que la violencia familiar como cualquier uso de poder abusivo va destinado a causar daño intencional a diferentes miembros de la familia, de forma físico, sexual, psicológico, económico, entre otros, y el agresor no diferencia el lugar donde comete estos actos.

La violencia familiar, una problemática en ascenso, se hace presente en multitud de hogares diariamente, generando comportamientos agresivos entre sus integrantes. Esta violencia puede presentarse en varias formas, tales como física, psicológica y sexual, afectando con frecuencia a niños, adolescentes, jóvenes y adultos mayores, con el paso del tiempo poniendo en peligro a cada persona en dichas comunidades (Martín y Martínez-Otero, 2020).

Generalmente, la violencia familiar se asocia a relaciones heterosexuales en las que se maltrata a la mujer por parte del hombre, pero no siempre es este el caso. Aunque determinar sus causas resulta complicado, existen ciertas condiciones que incrementan la frecuencia de que una persona se involucre en estos comportamientos reprochables. De manera más específica, la violencia familiar, especialmente en la adolescencia, es un problema severo de salud, suele afectar a numerosas familias no funcionales. En esta situación los que suelen ser las primeras víctimas son los adolescentes, evidenciando condiciones adversas en sus hogares, donde la agresión verbal suele ser la más prevalente (González et al., 2018).

Dentro de un marco sociocultural, ideológico, educativo y psicológico, los factores que fomentan la violencia familiar incluyen la adopción de patrones socioculturales violentos, agravados por el consumo de sustancias perjudiciales por algún o algunos miembros de la familia. La desorganización familiar, a menudo ligada a la ausencia de autoridad ejercida por un miembro de la familia, también contribuye, ya sea por la falta de cumplimiento de deberes fundamentales o por la negligencia en funciones familiares que se relacionan con la comunicación, economía, regulación y afectividad, además de una falta de sensibilidad dentro de la unidad familiar (Illescas et al., 2018).

Se hallan diversos factores de riesgo que aumentan la incidencia de violencia familiar, entre ellos se encuentra la inestabilidad laboral, el consumo de alcohol, haber sido testigo de una situación parecida durante la infancia, vivir experiencias traumáticas anteriores, ser

padre a una edad temprana, tener baja autoestima, abuso de sustancias y tener una creencia en la dominación masculina y sistemas jerárquicos de creencias. Aunque estos factores no siempre conducen a conductas abusivas, sí representan un mayor riesgo de que una persona con estas características pueda ser propensa al abuso (Mayor y Salazar, 2019).

Con respecto a la violencia familiar y sus dimensiones, cabe mencionar que existen teorías que abordan la violencia en el hogar utilizan términos como violencia intrafamiliar, violencia doméstica o, en este caso, violencia familiar. Estas terminologías, al analizarlas, se asocian a la comprensión de un mismo fenómeno; por lo tanto, esta variable es definida como la violencia de forma física, sexual y psicológica que ocurre dentro de una unidad familiar. Por tanto, la presente investigación se centrará en estas dimensiones (Mayor y Salazar, 2019).

Con respecto a la violencia física definida como la acción expresada por medio de empujones, patadas, bofetadas y arrojamiento de objetos hacia algún o varios miembros de la familia (Hernández, 2018).

La violencia física se entiende como cualquier comportamiento o acción que perjudique la salud física o corporal, incluyendo maltrato ya sea por motivo de negligencia, desatención, o la privación de necesidades humanas básicas. Los efectos de este tipo de violencia son daños físicos, sin considerar el periodo necesario para una óptima recuperación de la víctima (Contreras, 2022).

Además, esta acción deliberada también se puede dar por parte de los padres o tutores encargados de la protección del adolescente que conlleva consecuencias, como heridas físicas, envenenamientos o enfermedades; quiere decir que cualquier acción con intención de ocasionar daño físico mientras se cuida al adolescente entra es parte de este tipo de violencia (Rodríguez, 2019).

De la misma forma, se entiende esta variable como una acción que ocasiona un daño físico no accidental hacia la víctima, por medio de alguna forma de lesión interna o externa, o cualquier acción que incluya el uso de fuerza física. Estos actos se identifican en función del juicio de un experto. Además, se observa que los casos de uso de fuerza física ocurren

comúnmente en hombres hacia sus parejas, en un contexto familiar, con la intención de controlar e intimidar. Este fenómeno se analiza en varios grados que varían desde un acto leve hasta un incidente fatal (Saldaña y Gorjón, 2020).

En resumen, se ve como la manifestación más clara y evidente de abuso en términos de invasión del espacio físico de la víctima. Los ejemplos de esto se pueden dividir en dos categorías, la primera se refiere a acciones de contacto directo, como golpes, empujones o cualquier acto físico no deseado. Por otro lado, tenemos restricciones de movimiento, hasta el punto de secuestro o encierro de la víctima con provocación de lesiones y amenazas con el uso de armas (Mayor y Salazar, 2019).

Para resumir, la violencia física es una manera de agredir causando daño y lesiones a una persona, hematomas, desfiguración e incluso la muerte en algunos casos. El daño puede ser grave, como en el caso de la hospitalización, y único, como en el caso de los asesinatos. En la mayoría de la incidencia en los casos de maltrato físico no incapacitan rápidamente al individuo lesionado, sino que gradualmente empeoran o afectan su salud. Se considera violencia cualquier agresión a la integridad física, ya sea que el agresor utilice su cuerpo para atacar o cualquier arma u objeto con el mismo propósito (Saldaña y Gorjón, 2020).

Se entiende por violencia psicológica a las expresiones mediante gritos, humillaciones, amenazas, insultos, culpabilidad y apartar socialmente a un miembro o varios miembros de la familia (Hernández, 2018),

Por otro lado, la violencia psicológica es definida como cualquier comportamiento o acto que busque retener o controlar a un sujeto acosta de su voluntad, o inducir un sentido de vergüenza en sí misma, lo cual puede causar un daño psicológico. Aunque estas situaciones violentas son la fuente del daño psíquico, a menudo se traducen en perturbaciones o afectaciones en las habilidades y funciones mentales, pudiendo ser estas alteraciones temporales o permanentes, reversibles o irreversibles (Contreras, 2022).

Asimismo, se describe la violencia psicológica como un factor que puede llevar a cambios en la conducta o personalidad, como resultado de una agresión. Esto implica algún acto u omisión que perjudique la estabilidad psicológica del individuo, incluyendo amenazas,

limitaciones a la autodeterminación, rechazo, comparaciones destructivas, infidelidad, marginación, menosprecio, humillación, insultos, celos patológicos, desatención crónica, abandono y negligencia, las cuales pueden llevar a la víctima a una depresión, reducir su autoestima, inducir al aislamiento, e incluso conducir al suicidio (Saldaña y Gorjón, 2020).

De manera equivalente, se argumenta que la violencia psicológica, también llamada maltrato emocional, es una de las formas más difíciles de identificar, ya que sus efectos son a menudo analizados internamente por el individuo afectado, especialmente en los adolescentes. Además, los casos de violencia psicológica en menores pueden tener un impacto negativo en su autoestima y bloquear su capacidad para interactuar con sus iguales. Las formas más comunes de ejercer este tipo de violencia incluyen hostilidad verbal o paraverbal, como amenazas de abandono, críticas, desprecio, burlas e insultos provenientes de cualquier miembro de una familia (Saldaña y Gorjón, 2020).

A continuación, la violencia psicológica implica acciones que buscan degradar y manipular las creencias y también las decisiones de una persona por intermedio de la intimidación, las amenazas u otros actos similares que atacan sus sentimientos y emociones. Entre estos se incluyen humillaciones, castigos, chantajes, entre otros (Mayor y Salazar, 2019).

En resumen, la violencia psicológica, la forma más frecuente de abuso, se caracteriza por actos o negligencias dirigidos a un miembro de la familia perjudicando su bienestar mental y emocional, dañando su autoestima y su papel dentro del núcleo familiar. Esta forma de intimidación se manifiesta tanto verbalmente por medio de palabras vulgares, comentarios hirientes, gritos y manipulaciones, ya sea de forma no verbal mediante gestos y desprecio, llevando a las personas a perder el respeto por sí mismas y la confianza en sus capacidades. Otro aspecto de la violencia psicológica implica la restricción de la autonomía del agraviado, confinándola en su hogar, habitación o armario, o incluso secuestrándola (Rodríguez, 2019).

Según Hernández (2018) menciona que la violencia sexual ocasiona en la víctima depresión, rechazo y culpa afectando su salud mental, se expresa con tocamientos indebidos, acoso, forzamiento y amenazas, todo ello no solo afecta a sus conyugues, también a los niños, adolescentes destruyendo a la familia.

Entre los actos más resaltantes de violencia sexual se incluyen las insinuaciones y acciones sexuales dirigidas a la mujer en mayor frecuencia, en la que ella no siente deseo, ello conlleva a un contacto físico no consentido, la penetración de una víctima con un objeto, la violación, el consumo forzado de material pornográfico, obligarla a usar o no usar métodos anticonceptivos, burlarse de las respuestas sexuales; también obligarla a tener contacto físico no deseado con una tercera persona, culpándola de infidelidad, criticando sus preferencias sexuales y acoso sexual (Mayor y Salazar, 2019).

En conclusión, se define a la violencia sexual como actos que combinan abusos psicológicos y físicos con el fin de forzar relaciones sexuales. Este contacto puede ser sexual se pueden dar de diversas formas y se da sin el consentimiento de la víctima, a menudo mediante chantaje, amenazas o coerción. Esto obliga a la persona, ya sea niño o adulto, a participar en diferentes tipos de juegos previos al acto sexual, ya sea con penetración o no. Esto incluye el incesto y la violación dentro de la relación de pareja, entre hijos, hermanos y padres. La violencia sexual es cometida principalmente por hombres contra mujeres y por adultos contra menores. Normalmente, es perpetrada por la persona en posición de poder, ya sea por su edad, género, posición de poder o situación económica (Rodríguez, 2019).

Respecto a la segunda variable agresividad, comúnmente se asocia erróneamente como sinónimo de agresividad, pero resultan tener diferentes significados, por ello a continuación daremos a conocer las diferencias entre los conceptos de agresión y agresividad.

Buss y Perry (1992) indican que la agresividad es una respuesta que se da de manera constante. Además, sugieren que la agresividad se puede transformar en un hábito dependiendo de las experiencias del individuo y si se convierte en una reacción habitual, podría describirse como un rasgo de personalidad.

Respecto a sus dimensiones se pueden identificar:

La dimensión agresión de tipo verbal se describe de la siguiente manera: “El componente motor de la agresión el cual se da a través de una acción negativa expresada en estilo y contenido de la palabra”. Normalmente se expresa a través de discusiones acaloradas, gritos y exclamaciones cargadas de amenazas, insultos y críticas. Se podría considerar una forma

no apropiada de autodefensa verbal, que a menudo implica desprecio y humillación (Buss y Perry, 1992).

La dimensión agresión de tipo física surge a partir de una motivación de la agresión que se ejerce por intermedio de ataques a distintas partes del cuerpo ya sea en las piernas, brazos, mandíbula, ojos, etc. O inclusive el uso de armas como cuchillos, revólveres, etc. El propósito es dañar con intención de perjudicar a otros (Buss y Perry, 1992).

La ira, según Buss y Perry (1992) se describe como una forma de activarse psicológicamente y prepararse para la agresión, en representación del componente afectivo o sentimental de la comportamiento agresivo. Es decir, es como un conjunto de emociones tras una percepción de haber sido de alguna manera dañados.

Para Buss y Perry (1992) indica que la hostilidad puede describirse como una sensación de desconfianza y percepción de injusticia hacia otros.

Corsi (1994) menciona que agresividad es esa capacidad del humano que le permite enfrentar el medio externo que causa estrés. Es una estructura psicológica compleja porque abarca las vertientes fisiológicas, conductuales y vivenciales. Por ello, se deberá considerar a la agresividad como un concepto descriptivo y no valorativo, porque cuyo constructo representa una capacidad humana o disposición para poder manifestarse agresivamente. En ese sentido la agresividad potencia a que la agresión sea expresada y se ponga en manifiesto ocasionando daño.

Obregón (2017) remarca que la agresión puede tomar la forma de una variedad de comportamientos intencionales con objetivo de dañar a un individuo, tanto físico como psicológico, dirigidos hacia uno mismo, hacia otros o hacia el entorno. En general, se puede describir como un acto de iniciar un conflicto, herir a alguien por accidente o intentar autolesionarse.

En una línea similar, la agresividad puede ser vista como una conducta básica, además de primario en el ser humano (Huntingford y Turner, 1987). Y la agresión es un comportamiento que daña física y psicológicamente a la víctima, causando en ella una

sensación de rechazo y disgusto, siendo consciente el agresor de que su acción no es placentera para el destinatario (Estrada y Mamani, 2019).

Diversas formas de agresividad se exhiben en cada fase de desarrollo humano, sin embargo, este estudio se centra específicamente en adolescentes de 12 a 17 años. También en esta etapa se pueden identificar agresión como actos de crueldad, daño a otros, huidas de casa, robos y consumo de sustancias dañinas (Cornellà y Llusent, 2019).

La agresividad en la adolescencia se manifiesta de tres maneras: social, mal adaptativa y adaptativa. La primera se observa en entornos que no favorecen, donde la competencia por los recursos es de forma constante y también suele requerir intervenciones económicas, educativas, sociales y políticas debido a una adaptación excesiva al ambiente hostil. La agresividad mal adaptativa se caracteriza por una respuesta agresiva excesiva y descontrolada a un estímulo, lo cual indica una disfunción en la regulación psicológica interna. La agresividad adaptativa, en cambio, es una reacción de supervivencia en situaciones esperadas (Cornellà y Llusent, 2019).

Los riesgos de agresividad en adolescentes se dividen en factores individuales, familiares y extrafamiliares. Los individuales incluyen el temperamento del adolescente, su genética, desesperanza, alteraciones en el apego, exposición a toxinas durante la gestación, bajo rendimiento escolar, y abuso de sustancias. Los factores familiares comprenden el estilo de crianza, abusos físicos y sexuales en el hogar, estructura familiar, y psicopatologías parentales (Cornellà y Llusent, 2019).

Los factores protectores en los adolescentes se agrupan de manera similar. Los individuales son habilidades en áreas valoradas por su entorno, habilidades sociales y académicas, autoestima, locus de control interno, inteligencia positiva y temperamento del adolescente. Los familiares incluyen estabilidad socioeconómica, ausencia de psicopatologías en los padres, y buena relación familiar. Los extrafamiliares engloban oportunidades disponibles para desarrollar sus habilidades, amistades positivas, y el apoyo percibido externamente (Cornellà y Llusent, 2019).

Por más que la mayoría de las personas hayan estado en presencia de alguien que manifiesta signos de agresión, es posible que no comprendan exactamente qué representa la agresión o por qué alguien exhibe estos comportamientos. La agresión, que es llevada a cabo por una persona, puede abarcar una serie de acciones y comportamientos que pueden causar daño físico, emocional o mental a otro individuo, incluso si ocurre de forma subconsciente o cuando se pierde el autocontrol. Mostrar signos de agresión generalmente conduce a causar daño físico o emocional a otra persona (Cornellà y Llusent, 2019).

Hay múltiples aspectos de la agresión que han sido objeto de estudio, incluyendo los propuestos por Valzelli, quien sugiere dos tipos de agresión basados en la interacción interpersonal: la agresión directa e indirecta. Según Wilson, la agresión se puede categorizar en función de su propósito, como agresión sexual, disciplinaria parental y agresión irritativa. Además, la agresión puede clasificarse por su naturaleza, ya sea física, verbal o social. Sin embargo, para el actual estudio, se utilizó la tipología de agresión formulada por Buss y Perry, que clasifica la agresión en términos de agresión física, verbal, ira y hostilidad (Cornellà y Llusent, 2019).

La agresión física se refiere a las respuestas, dominadas por emplear la fuerza física para golpear o empujar a la víctima, usando su cuerpo o algún objeto externo para causar lesiones o daño (Obregón, 2017). También se considera como cualquier comportamiento cuyo objetivo es dañar o humillar a su víctima, ya sea de forma material o mental (García, 2019). Para Allen y Craig (2017) es aquel comportamiento, el cual implica acciones físicas con un propósito que consiste en dañar al objetivo por medio de golpes y apuñaladas, además puede dañar intencionalmente la propiedad de la persona objetivo, como romper sus ventanas.

La agresión verbal caracterizada emplear un lenguaje insultante y amenazante, que puede incluir sarcasmo y burla (Obregón, 2017). Este tipo de agresión usa el comportamiento verbal con el fin de provocar malestar a otra persona por medio de gritos, insultos y rumores (Allen y Craig, 2017).

La agresión verbal tiene como finalidad causar sufrimiento emocional como la humillación o la vergüenza, y puede actuar como catalizador para un ataque físico. La evidencia indica que el tipo de agresión verbal más común entre los jóvenes es el insulto

sobre apariencias físicas y el uso de sobrenombres ofensivos, insultos y amenazas. Esta forma de agresión, si bien es la más evidente en la vida diaria, es frecuentemente la menos tenida en cuenta cuando se plantean soluciones (García, 2019).

Por otra parte, la ira se puede definir como un conjunto de emociones que surge como resultado de respuestas psicológicas internas y manifestaciones emocionales involuntarias desencadenadas por una situación desagradable. Es una reacción de molestia, irritación o enojo que se genera cuando se obstaculiza la consecución de un objetivo o necesidad (Obregón, 2017). Esta respuesta de enojo puede incrementar el resentimiento y la ira cuando sentimos que nuestros derechos han sido violados.

El enojo es una emoción normal y se puede considerar saludable siempre que no exceda ciertos límites. De lo contrario, puede tornarse destructivo, causando dificultad en las interrelaciones personales y perjudicando la calidad de vida. Así, la ira puede ser vista como una respuesta emocional ante amenazas o provocaciones reales o imaginadas. Las circunstancias existentes, experiencias, pensamientos y recuerdos de eventos traumáticos o frustrantes pueden contribuir a la aparición de la ira (García, 2019).

Por consiguiente, la ira es una serie de emociones que suceden después de sentirnos heridos. A diferencia de la agresión, no persigue un objetivo específico, sino que es el resultado de reacciones psicológicas internas y manifestaciones emocionales no intencionadas, desatadas por un evento desagradable. Este tipo de agresión engloba sentimientos de molestia y enojo con diferentes grados de intensidad. La ira se describe como una reacción a la indignación y el enojo cuando sentimos que se han violado nuestros derechos. Además, se detalla como un estado de excitación o actividad del organismo con elementos particulares, individuales y somáticos (Yarlequé et al., 2013).

En cuanto a hostilidad es interpretada como una evaluación de manera negativa de los individuos y su entorno, acompañada por un deseo de causar daño o ataque. Así, un sujeto hostil se caracteriza por emitir juicios desfavorables hacia otros, evidenciando desprecio o rechazo. De hecho, puede incluso albergar resentimiento, e incorporar sentimientos como ira, desprecio y amargura hacia los demás (Obregón, 2017).

Esta hostilidad también implica una percepción negativa de las personas en diversas circunstancias, impulsada por la intención de lastimarlas o atacarlas. Un individuo hostil tiende a ignorar a los demás, mostrarles desprecio o aversión, y es común que genere juicios negativos frecuentemente (Yarlequé et al., 2013).

Además, se define como un cúmulo de emociones que alimentan el odio hacia uno o varios objetivos, emociones que suelen ser intensas y prolongadas. Esta negatividad se origina en el rechazo y la provocación de sus pares, y puede manifestarse como una falta de estrategias para manejar las emociones, lo que se convierte en un riesgo de agresión. La hostilidad, por tanto, puede conducir a una acción violenta y agresiva que posiblemente se desencadene en una violencia física o verbal inclusive sin un objetivo aparente y sin intención de dañar (García, 2019).

Por último, las bases teóricas mostradas sirven para entender la violencia familiar y agresividad y proporcionarnos una percepción objetiva sobre cómo la violencia familiar dada en los hogares tiene un impacto negativo en los adolescentes que responden con agresividad ante situaciones de violencia, y una agresividad mal adaptativa es la que puede generar agresión, ya que se caracteriza por una respuesta excesiva y descontrolada de un individuo ante un determinado estímulo.

II. METODOLOGÍA

2.1. Enfoque, tipo

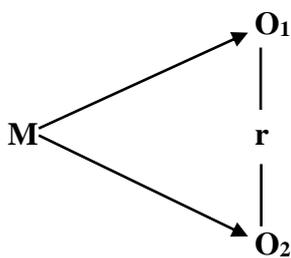
En cuanto al enfoque, la investigación fue cuantitativo, se refiere a la recopilación y análisis de datos numéricos y estadísticos para entender, describir o explicar fenómenos sociales, psicológicos, económicos u otros (R. Hernández et al., 2014).

En relación al tipo de estudio, es básico, ya que de acuerdo con Arias (2016), su orientación es hacia la exploración o profundización en la comprensión de un fenómeno o concepto específico.

2.2. Diseño de investigación

El presente estudio contó con un diseño no experimental y de corte transversal, de índole correlacional; en ese sentido el diseño no experimental describe a aquellos estudios realizados sin manipular las variables, los participantes fueron evaluados por medio de instrumentos que analiza la información en su estado natural; asimismo con un corte transversal que se recopilaron datos de un grupo de sujetos en un único momento donde se está aplicando el cuestionario; y correlacional porque la finalidad es descubrir la relación entre las dos variables y determinar el nivel de asociación entre violencia familiar y agresividad.; por este motivo, la investigación no altera las variables propuestas para el estudio (Hernández et al., 2014).

El esquema es el siguiente:



Donde:

M: Estudiantes de la institución.

O1: Violencia familiar.

O2: Agresividad.

r: Correlación entre las variables.

2.3. Población, muestra y muestreo

En cuanto a la población de acuerdo con Valderrama (2013) la población son los elementos, seres o cosas que pueden ser analizados en un estudio, y tienen características y atributos en común. En ese sentido para esta investigación, la población estuvo conformado por 300 alumnos que cursaban el tercero, cuarto y quinto de secundaria, de ambos sexos pertenecientes a una Institución Educativa de Ayacucho 2022.

Contó con criterios de inclusión los considerados fueron: Estudiantes de tercero, cuarto y quinto año de secundaria del 2022, estudiantes de sexo femenino y masculino, estudiantes menores de 17 años. Y criterios de exclusión los cuales fueron: Estudiantes con discapacidad, estudiantes que no formaban parte del tercero, cuarto y quinto año del nivel secundario, estudiantes mayores de 17 años.

La muestra, dado a la naturaleza de la investigación, fueron 239 alumnos pertenecientes al tercer, cuarto y quinto año de nivel secundario de una Institución Educativa Ayacucho 2022.

Por otro lado, el muestreo que en esta investigación se llegó a utilizar fue el no probabilístico por conveniencia.

2.4. Técnicas e instrumentos de recojo de datos

Este estudio utilizó la encuesta para recopilar datos, dado que es un método efectivo para obtener información. Se usaron dos cuestionarios específicos: el Cuestionario sobre Violencia Familiar realizado por Hernández (2018) en Perú y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992).

Con respecto al Cuestionario de Violencia Familiar fue elaborado en el Perú para una investigación que hizo sobre el tópico en cuestión por Hernández (2018), tuvo la finalidad de calcular el nivel de violencia familiar experimentado por los estudiantes que formaron

parte de su estudio. El test se compone de 16 preguntas divididas en tres dimensiones: violencia psicológica (ítems 11 a 16), física (ítems 1 a 4) y sexual (ítems 5 a 10). Se implementó en estudiantes que forman parte de los grados 3º, 4º y 5º de secundaria, y puede ser completado en un lapso de 15 minutos, de manera individual o colectiva.

Acerca de la validez del instrumento se respaldó a través del método conocido como Juicio de Expertos, demostrando un índice de validez del 99%, que indica un alto nivel de validez de contenido y, por tanto, es adecuado para su aplicación. Se utilizó el coeficiente Alpha de Cronbach para la confiabilidad, obteniendo un valor de 0,792, que en efecto el instrumento es altamente confiable.

Respecto a su aplicación, los estudiantes marcan con una 'X' su respuesta a cada pregunta, eligiendo entre cuatro escalas: "Nunca" (valor de 1, indicando que el estudiante no ha sufrido violencia familiar), "Casi nunca" (valor de 2, indicando un caso aislado de violencia familiar), "Casi siempre" (valor de 3, indicando violencia familiar diaria) y "Siempre" (valor de 4, indicando violencia familiar más de dos veces al día). Para obtener los resultados, se suman las respuestas según su valor. El instrumento califica la violencia como baja (0-15), media (16-35) y alta (más de 35).

El Cuestionario que se utilizó fue el de la Agresividad de Buss y Perry (1992) adaptado en España por Andreu et al. (2002), y posteriormente Matalinares et al. (2012) lo adaptaron en Perú. Este cuestionario tiene como propósito evaluar la agresividad en jóvenes de 10 a 19 años, utilizando 29 ítems divididos en 4 categorías: física, verbal, ira y hostilidad. Su aplicación puede realizarse de manera colectiva o individual, y toma aproximadamente 15 minutos.

La validación del cuestionario se realizó a través de un análisis factorial exploratorio, se utilizó el método de los componentes principales. Este análisis emitió un 60,819% de varianza acumulada, indicando una estructura de un solo factor que engloba los cuatro componentes. Este resultado es consistente con el modelo propuesto por Arnold Buss, lo que confirma que la versión del Cuestionario de Agresión, adaptada a la realidad de Perú, es válida. En cuanto a su confiabilidad, se determinó por medio del coeficiente Alpha de Cronbach, obteniendo un valor de $\alpha = 0,836$ en la versión peruana.

El cuestionario se completa marcando con una (X) en respuesta a cada pregunta, según una escala de 5 puntos que va desde "completamente falso" (valor 1) hasta "completamente verdadero" (valor 5). Para calcular los resultados, se suman las respuestas de los ítems propios de cada dimensión, y luego se determina el percentil. Las puntuaciones se interpretan en una escala de agresión que varía desde "muy alto" hasta "muy bajo" para cada dimensión: física, verbal, ira y hostilidad. Los valores específicos de estos rangos varían dependiendo de la dimensión evaluada.

2.5. Técnicas de procesamiento y análisis de la información

La información recopilada de los 239 estudiantes para este estudio se organizó y clasificó. Luego, se tabularon los datos utilizando el programa Microsoft Excel 2019. Posteriormente, se crearon tablas y figuras con el software estadístico SPSS V26. De acuerdo a la prueba de normalidad aplicada a ambas variables, se observó un resultado de $p < 0.05$, valorado mediante el test de Kolmogorov-Smirnov, con un 95% de confianza, determinando que los datos no siguen una distribución normal. Por lo tanto, se utilizó el estadígrafo de Rho de Spearman.

Una vez concluidos los procesos estadísticos con el apoyo de software estadístico, se redactó la discusión de los resultados, basándonos en los fundamentos teóricos y antecedentes hallados. Después de eso, avanzamos hacia la creación de conclusiones y recomendaciones, seguidas de la documentación y justificación de la investigación.

2.6. Aspectos éticos en investigación

La presente investigación se ha conducido en estricto apego a las regulaciones nacionales e internacionales que rigen la investigación en seres humanos, todas sintetizadas en el Código de Ética de la Investigación Científica elaborada por la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI (2021), por lo cual se obtuvo el consentimiento informado de todos los participantes de manera apropiada. La salud mental de los participantes fue priorizada por encima de los objetivos de la investigación. En la investigación, no se han realizado acciones de falsificación ni de plagio. Por último, este estudio no emplea métodos que hayan sido reprobados por universidades o instituciones científicas legalmente reconocidas.

III. RESULTADOS

Tabla 1

Total de participantes según su género

Género	f	%
Femenino	146	61.1
Masculino	93	38.9
Total	239	100.0

En la tabla 1, se mostró que el 61.1% de los evaluados pertenecen al sexo femenino, mientras tanto el 38.9% de los estudiantes pertenecen al sexo masculino.

Tabla 2*Total de participantes según su edad*

Edad	f	%
14 años	78	32.6
15 años	100	41.8
16 años	61	25.5
Total	239	100.0

En la tabla 2, se evidenció que el 41.8% de los adolescentes posees la edad de 15 años, el 32.6% tienen 14 años y finalmente el 25.5% de los participantes comprenden la edad de 16 años.

Tabla 3*Niveles de violencia familiar*

Nivel	f	%
Bajo	69	28.9
Medio	58	24.3
Alto	112	46.9
Total	239	100.0

En la tabla 3, se apreció que un 46,9% de los examinados se encuentran en el nivel alto en cuanto a violencia familiar, el 28.9% se ubican en un nivel bajo, y finalmente el 24.3% de los estudiantes se sitúan en un nivel medio.

Tabla 4*Niveles de agresividad en estudiantes*

Nivel	f	%
Muy bajo	35	14.6
Bajo	42	17.6
Medio	112	46.9
Alto	36	15.1
Muy alto	14	5.9
Total	239	100.0

En la tabla 4, se evidenció que un 46,9% de los adolescentes evaluados se ubican en un nivel medio de agresividad, el 17.6% tiene nivel bajo, el 15.1% tiene un nivel alto, el 14.6% tiene un nivel muy bajo y finalmente el 5.6% de los estudiantes se sitúa dentro del nivel muy alto referente a la agresividad.

Tabla 5*Correlación entre violencia familiar y agresividad*

	Spearman	Agresividad
Violencia Familiar	rho	.629
	p	.000
	n	239

En la tabla 5, se apreció un coeficiente de Rho de Spearman de .629 y obteniendo una significancia o p-valor de la hipótesis general de .000, siendo menor al .05, de modo que, se rechaza la hipótesis nula (Ho) y acepta la hipótesis de investigación (Ha), por ende, se confirma la existencia de una correlación significativa directa moderada entre la variable violencia familiar y agresividad, según la clasificación de Hernández et al (2014). De modo que, cuanto más intensa es la violencia familiar, habrá mayor agresividad en los estudiantes.

Tabla 6*Correlación entre violencia familiar y las dimensiones de agresividad*

Spearman		Agresividad Física	Agresividad Verbal	Ira	Hostilidad
Violencia Familiar	r	.261	.404	.295	.325
	p	.000	.000	.000	.000
	n	239	239	239	239

En la tabla 6, se evidenció que la variable violencia familiar presenta correlación débil entre las dimensiones de la variable agresividad, de modo que agresividad física obtuvo un valor de .261, agresividad verbal .404, ira .295 y hostilidad .325, de esa forma se mostró que todas poseen significancia menor que .05, de tal modo, a partir de ello se rechazó la hipótesis nula (Ho) y se aceptó hipótesis de investigación (Ha), por consiguiente, se evidenció una relación positiva débil y significativa entre la violencia familiar y las dimensiones de agresividad.

Tabla 7*Relación entre agresividad y las dimensiones de violencia familiar*

Spearman		Violencia Psicológica	Violencia Física	Violencia Sexual
Agresividad	r	.207	.395	.276
	p	.000	.000	.000
	n	239	239	239

En la tabla 7, se observó que la variable agresividad posee correlación débil entre las dimensiones de la variable violencia familiar siendo como violencia psicológica .207, violencia física .395 y violencia sexual .276, de esa manera mostrando todas con significancia menor que .05, de modo que, se rechazó la hipótesis nula (Ho) y aceptó la hipótesis de investigación (Ha), por lo tanto, se comprobó la existencia de una relación positiva débil y significativa entre la agresividad y las dimensiones de violencia familiar.

IV. DISCUSIÓN

Acorde con el objetivo general, la presente investigación logró determinar la presencia de relación entre la violencia familiar y agresividad en estudiantes una institución educativa pública del nivel secundario de Ayacucho, que acorde con la tabla 5, se mostró un coeficiente de Rho de Spearman de .629 y una significancia o p-valor de .000, siendo menor al .05, por lo que, se evidenció a una correlación significativa directa moderada entre las variables. Después de lo hallado, se rechazó la hipótesis nula (H_0) y aceptó la hipótesis de investigación (H_a), lo cual refiere que efectivamente se evidenció una correlación significativa, directa y moderada entre la variable violencia familiar y agresividad en estudiantes una institución educativa pública del nivel secundario de Ayacucho. Respecto a los resultados obtenidos, son corroborados por Aquino y Saldaña (2020), quienes de manera similar en su investigación concluyen la presencia de relación entre la violencia familiar y agresividad $r = .723$ y $p = 0.00$; de manera similar Salcedo (2021), sostiene que si existe relación positiva entre ambas variables, donde se obtuvo un coeficiente de rho de Spearman = ,557 y $p < ,01$, también Carbonel y Gamarra (2022), muestra que hay correlación entre las variables muy significativa rho = .469; $p = .000$, asimismo Asparrent y Mansilla (2019) confirmaron una correlación entre ambas variables rho= .531; $p = 0.01$. A ello se suma la investigación de Lawrence (2022) quien en su estudio mostró que la exposición a la violencia familiar si está relacionado a comportamientos agresivos en la adolescencia con un $p < .05$. En definitiva, acorde a lo mencionado anticipadamente, y al examinar los resultados hallados, se logra confirmar que entre más intensa sea la violencia familiar en los hogares, habrá mayor incremento de agresividad en los estudiantes, mostrando una relación directa, a mayor violencia familiar también se incrementa el nivel de agresividad y que el impacto negativo de la violencia familiar en el hogar repercute en los niveles de agresividad.

Acerca del primer objetivo específico, se logró identificar los niveles de violencia familiar en los estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario en Ayacucho, en ese sentido, los resultados de la tabla 3 evidenciaron que el 46.9% de estudiantes presentan el nivel alto de violencia familiar, y solo el 28.9% se encuentra en un nivel bajo, confirmando que existe prevalencia de niveles altos de violencia familiar, deduciendo a partir de ello que la violencia familiar es evidente en los hogares de los estudiantes. Los resultados obtenidos son parecidos al trabajo de Aquino y Saldaña (2020), quienes de manera similar en su

estudio se demostró que el 41% de estudiantes evidencian un alto nivel de violencia familiar, si bien Hernández (2018) define a la violencia familiar como un fenómeno que se da en la familia y que causa daño en todo ámbito de la persona afectada ya sea físico, psicológico y sexual, vulnerando su integridad, asimismo Noroño (2022) enfatiza que el entorno familiar es fundamental en el desarrollo personal de un individuo; en ese sentido si en el entorno familiar existe violencia el único afectado es la persona que lo padece.

En cuanto al segundo objetivo específico, se consiguió identificar los niveles de agresividad en los estudiantes una institución educativa pública del nivel secundario en Ayacucho, dado que los resultados de la tabla 4 evidenciaron que, de los 5 niveles de agresividad analizados, el nivel muy alto y alto de agresividad fueron los prevalentes, con un 5.9% y 15.1% respectivamente. Es decir, que los resultados sugieren que la agresividad es evidente en los estudiantes. Al comparar nuestra investigación con Carbonel y Gamarra (2022), quienes señalaron que el 46.7% de estudiantes tienen un nivel medio de agresividad, indicando la presencia de agresividad; la agresividad es una habilidad inherente al ser humano para poder resistir a las influencias del medio externo, el estrés, como una manera de disponer o tener la capacidad humana para manifestarse agresivamente, enfocando que a diferencia de la agresividad, la agresión es intencional, causa daño y que puede desencadenar en un futuro en una persona con agresividad (Corsi, 1994). Para Hernández (2018) es un comportamiento básico y vital presente en la actividad de los seres humanos; por lo tanto, Cornella y Llusent (2019) alude que la agresividad mal adaptativa es la que puede generar agresión, ya que se caracteriza por una respuesta excesiva y descontrolada de un individuo ante un estímulo, también agrega que ese identifica mayores incidencias de agresión en los adolescentes de 12 a 17 años. En síntesis, si se expone a un adolescente a un medio de agresividad como en nuestra investigación que tenemos como resultado un nivel alto de agresividad, y si se da de manera recurrente, puede producir una agresividad mal adaptativa que va generar agresión.

Respecto al tercer objetivo específico, determinar si hay presencia de una relación entre la violencia familiar y las dimensiones de agresividad, física, verbal, hostilidad e ira en estudiantes una institución educativa pública del nivel secundario en Ayacucho, que acorde con tabla 6, se evidenció un coeficiente de Rho de Spearman entre la variable violencia familiar y las dimensiones como agresividad física de .261, agresividad verbal .404, ira .295

y hostilidad .325, y una significancia p-valor de .000, siendo menor al .05, por ende se confirma que resuelve la existencia de una correlación significativa directa. En ese sentido, las acciones con intención de dañar tienden a relacionarse con las manifestaciones de agresividad física y verbal, ira y hostilidad en los estudiantes. Acorde con lo mencionado, se rechaza la hipótesis nula (H_0) y acepta la hipótesis de investigación (H_a), lo cual refiere que si existe una correlación significativa entre la variable violencia familiar y las dimensiones de la agresividad en estudiantes una institución educativa pública del nivel secundario de Ayacucho. Los resultados, coinciden con los obtenidos por Asparrant y Mancilla (2019), quien demuestra que existe una correlación entre la violencia familiar y las dimensiones de agresividad ($\rho = .359, p = .00$). Según Rivera (2021) nos da a conocer que la familia influye en las manifestaciones de comportamientos de agresividad tanto en los niños como adolescentes, resaltando que la violencia familiar podría predisponer a generar agresividad; además Gonzáles et al. (2018) afirma que en efecto la violencia física predispone a un alto grado de agresividad, siendo los adolescentes las víctimas más vulnerables. Asimismo (Martin y Martínez-Ortero, 2020) atribuye a la la agresividad como producto de la presencia de la violencia familiar ya sea físico, psicológico y/o sexual afectando con mayor frecuencia a niños, adolescentes, jóvenes y adultos mayores. Por otra parte dentro del marco de la teoría del aprendizaje social Bandura y Rivièrè (1982) asume que los comportamientos con la intención de dañar son aprendidos por medio de la observación. Recopilando los diversos enunciados, podemos deducir que efectivamente la violencia familiar se da en el hogar, causando daño a sus víctimas y que además puede generar agresividad en los adolescentes como respuesta a este acontecimiento, quienes observan y a la vez son víctimas.

Acerca del cuarto objetivo específico, determinar si hay presencia de una relación entre la agresividad y las dimensiones violencia psicológica, violencia física y violencia sexual en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario en Ayacucho, que acorde con tabla 7, se evidenció un coeficiente de Rho de Spearman entre la variable agresividad y las dimensiones como violencia psicológica de 0.207, violencia física 0.395, y violencia sexual 0.276, y una significancia o p-valor de 0.000, siendo menor al 0.05, por ende se confirma la existencia de una correlación significativa directa. Por lo expuesto, la agresividad de los estudiantes suele relacionarse con manifestaciones de violencias en su hogar. Acorde con lo mencionado, se rechaza la hipótesis nula (H_0) y acepta la hipótesis de

investigación (Ha), lo cual refiere que existe una correlación significativa entre la variable agresividad y las dimensiones de la violencia familiar en estudiantes una institución educativa pública del nivel secundario de Ayacucho. Los resultados son parecidos al de Asparrant y Mancilla (2019) que evidencian en su investigación una correlación ($\rho=.359$; $p=.01$). Al respecto las manifestaciones de agresividad en la sociedad en los adolescentes son fisiológico frente a una situación que produce estrés como la violencia (Buss, 1992); pero el estar expuesto a ello de manera constante genera en el adolescente agresión física, verbal que puede abarcar una serie de acciones y comportamientos que pueden causar daño físico, emocional o mental a otro individuo (Cornella, 2019). La ira surge bajo la percepción de haber sido dañados mientras que la hostilidad frente a la sensación de una injusticia, estos al ser expuestos permanentemente dan lugar a la agresión (García, 2019).

V. CONCLUSIONES

- Se concluye que, si hay presencia de una relación entre violencia familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022, lo cual nos indicaría una posibilidad que un ambiente de sufrimiento físico, sexual o psicológico influiría directamente en generar agresividad.
- Se concluye que el nivel violencia familiar en los estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022, es alto, según ello los estudiantes se sitúan en un entorno de sufrimiento físico, sexual o psicológico.
- Se concluye que el nivel de agresividad en los estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022, es moderada, es decir los estudiantes constantemente manifiestan agresividad.
- Se concluye que si hay presencia de una relación entre la violencia familiar y las dimensiones de agresividad: física, verbal, hostilidad e ira en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022, ello demuestra que la manera como los adolescentes perciben la violencia familiar en su entorno afectaría directamente a su conducta, presentando acciones y comportamientos que pueden dañar su estado mental, emocional y físico.
- Se concluye que, si hay presencia de una relación entre la agresividad y las dimensiones violencia psicológica, violencia física y violencia sexual en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022, ello demuestra que hay mayor probabilidad de que la agresividad se replique de forma negativa en el ambiente familiar de su hogar.

VI. RECOMENDACIONES

Tomando en consideración que el contexto de violencia familiar es un factor de riesgo para las manifestaciones de la agresividad de los estudiantes. Al respecto:

- Al director de la institución educativa, implementar estrategias con el apoyo del personal especializado en salud mental para que se pueda identificar y diagnosticar de manera oportuna a un adolescente que sufre de violencia en el hogar, a través de sus manifestaciones de agresividad, agresión.
- A las autoridades de la institución educativa y las respectivas coordinaciones promover la prevención de manera que se tiene que realizar talleres, charlas, programas con sus plana de docentes, padres de familia y estudiantes de la muestra empleada en esta investigación sobre cómo manejar, prevenir la violencia en el hogar, y la importancia que tiene en el desarrollo de los niños, adolescentes.
- Recomendar a las futuras investigaciones sobre esta problemática, ampliar los estudios acerca de la violencia familiar y su relación a las manifestaciones de la agresividad, agresión, términos aparentemente iguales, pero con distinto significado, el cual les permitirá tener un mejor panorama del problema en sí.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, Y., & Huamán, P. (2021). *Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública de la provincia de Huamanga, Ayacucho, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/63033>
- Allen, J., & Anderson, C. (2017). *The International Encyclopedia of Media Effects*. John Wiley & Sons, Ltd. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/9781118783764.wbieme0078>
- Andreu, J., Peña, M., & Graña, J. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14(2), 476-482. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72714245>
- Aquino, M., & Saldaña, S. (2020). *Violencia familiar y agresividad en estudiantes de la Institución Educativa Pública "San Miguel", Piura, 2019* [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/3312>
- Arias, F. (2016). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (7.^a ed.). Ediciones El Pasillo 2011.
- Asparrent, P., & Mansilla, M. (2022). *Violencia familiar y agresividad en adolescentes de una Institución Educativa Pública del distrito de San Luis, Lima, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/88655/Asparrent_RPB-Mansilla_CM-R-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bandura, A., & Rivièrè, Á. (1982). *Teoría del Aprendizaje Social*. Espasa Calpe España. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=184893>
- Benavides, A., Rivera, D., & Chávez, M. (2022). Violencia familiar y trastorno depresivo en mujeres e integrantes del grupo familiar en la jurisdicción de la Comisaría de Familia de Lima: Una revisión sistemática de artículos científicos disponibles en acceso abierto en español indexados en Scielo. *Revista de Derecho: Universidad Nacional del Altiplano de Puno*, 7(1), 61-76. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8254958>
- Bernal, D. (2021). *Afectaciones infantiles por violencia intrafamiliar* [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/8424>
- Buss, A., & Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(3), 452-459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>

- Carbonel, A., & Gamarra, C. (2022). *Violencia familiar y agresividad en el nivel secundario de una Institución Educativa Privada de Chaclacayo*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/103817>
- Chilca, R. (2022). *La violencia hacia la mujer frente al feminicidio en la fiscalía de Lima-Norte, 2022 Caso: Arlette Contreras* [Trabajo de Suficiencia Profesional, Universidad Norbert Wiener]. <https://repositorio.uwiener.edu.pe/handle/20.500.13053/8105>
- Chuchón, Y. (2019). *Relación entre la violencia familiar y la ansiedad psicopatológica en adolescentes de la Institución Educativa Pública “Nuestra Señora de Fátima”, Ayacucho* [Tesis de licenciatura, Universidad de Ayacucho Federico Froebel]. <http://repositorio.udaff.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11936/149/TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Congollo, Z., & Hamdan, M. (2018). *Conducta agresiva asociada a funcionamiento familiar en estudiantes de secundaria de colegios oficiales de la ciudad de Cartagena* [Tesis de licenciatura, Universidad de Cartagena]. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/7003/INFORME%20FINAL%20ASOCIACION-ENTRE-CONDUCTA-AGRESIVA-Y-FUNCIONALIDAD-FAMILIAR%20..pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Contreras, J. (2022). *Violencia familiar, un paso al feminicidio | Revista Oficial del Poder Judicial*. 9(11), 277-298. <https://revistas.pj.gob.pe/revista/index.php/ropj/article/view/9>
- Cornellà, J., & Llusent, À. (2019). *Relación entre la violencia familiar y la ansiedad psicopatológica en adolescentes de la Institución Educativa Pública “Nuestra Señora de Fátima”, Ayacucho* [Tesis de licenciatura, Universidad de Ayacucho Federico Froebel]. <http://repositorio.udaff.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11936/149/TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Corsi, J. (1994). Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar. En J. Corsi (Ed.), *Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social* (Editorial Paidós).
- De la Cruz, A., & De la Cruz, M. (2022). *Violencia familiar y agresividad en estudiantes de 14 a 16 años de un colegio de la ciudad de Ayacucho, 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/116594/DeLaCruz_UAS-DeLaCruz_UMA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Dirección Regional de Salud de Moquegua. (2022). *Más de 15 mil casos de violencia familiar en Moquegua durante los primeros meses del año 2022* [Herramienta en línea].

- <https://www.gob.pe/institucion/regionmoquegua-diresa/noticias/618502-mas-de-15-mil-casos-de-violencia-familiar-en-moquegua-durante-los-primeros-meses-del-ano-2022>
- El Peruano. (2015). *Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar-LEY-N° 30364* [Herramienta en línea]. <http://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-para-prevenir-sancionar-y-erradicar-la-violencia-contra-ley-n-30364-1314999-1/>
- Estrada, E., & Mamani, H. (2019). Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de educación primaria de Puerto Maldonado. *Peruvian Journal of Health Care and Global Health*, 3(2), 70-74. <http://revista.uch.edu.pe/index.php/hgh/article/view/45>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe 2015-2021: Una revisión sistemática*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. <https://www.unicef.org/lac/media/34476/file/Violencia-contra-los-ninos-reporte-completo.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2020). *Adolescencia* [Herramienta en línea]. <https://www.unicef.org/mexico/adolescencia>
- Gallardo, Y., & Velásquez, R. (2021). *Violencia intrafamiliar y agresividad en adolescentes de una institución educativa estatal de Chiclayo 2020 – 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Señor de Sipán]. <http://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/9437>
- González, J., Loy, B., Viera, T., Lugo, B., Rodríguez, C., & Carvajal, E. (2018). Violencia intrafamiliar. Una mirada desde la adolescencia. *Acta Médica del Centro*, 12(3), 273-285. <https://revactamedicacentro.sld.cu/index.php/amc/article/view/926>
- Hernández, K. (2018). “*Violencia familiar en adolescentes del 4º y 5º de la Institución Educativa Santa Rosa 2093, Callao—2018*” [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/18087>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A.
- Huamán, R. (2022). *Clima social familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa superior privada, Ayacucho, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/103023>
- Illescas, M., Tapia, J., & Flores, E. (2018). Factores socioculturales que influyen en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar. *Killkana sociales: Revista de Investigación Científica*, 2(3), 187-196. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6584526>

- Lawrence, T.I., Merrin, G.J. & Mcfield, A. (2022). Family Violence and Adolescent Aggressive Behavior: The Direct and Indirect Effects of Depression and Substance Use. *Int J Ment Health Addiction*. <https://doi.org/10.1007/s11469-022-00971-2>
- Li, S., Xiong, R., Liang, M., Zhang, X., & Tang, W. (2021). Pathways from Family Violence to Adolescent Violence: Examining the Mediating Mechanisms. *Front. Psychol.*, 09(12), <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2021.611006/full>
- Llactahuaman, E. (2021). *Violencia familiar y bienestar psicológico en adolescentes de instituciones educativas públicas de Coracora, Ayacucho 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/62598>
- Martín, J., & Martínez-Otero, V. (2020). *La violencia en la familia* (1.^a ed.). Editorial Dykinson.
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Joel Uceda, Fernández, E., Huari, Y., & Campos, A. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista de Investigación en Psicología*, 15(1), 147-161. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3674>
- Mayor, S., & Salazar, C. (2019). La violencia intrafamiliar. Un problema de salud actual. *Gaceta Médica Espirituana*, 21(1), 96-105. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1608-89212019000100096&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Meza-Rodríguez, L., & Trimiño-Quiala, B. (2020). Participación de la familia en la educación escolar: Resultados de un estudio exploratorio. *EduSol*, 20(73), 12-23. <https://www.redalyc.org/journal/4757/475765806002/475765806002.pdf>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2022). *Cartilla estadística: Enero—Diciembre 2022*. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. <https://portalestadistico.aurora.gob.pe/wp-content/uploads/2023/01/Cartilla-Estadistica-AURORA-Diciembre-2022.pdf>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2023). *Estadísticas de violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar*. Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. <https://observatorioviolencia.pe/wp-content/uploads/2020/12/ESTADISTICAS-Ayacucho.pdf>
- Molina, M., Capito, S., & Meraz, E. (2018). La violencia familiar. Contextualización y avances del discurso normativo y jurisprudencial. *Revista Inclusiones*, 5(4), 80-99. <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/686>

- Najarro, J. (2021). *Funcionalidad familiar y agresividad en estudiantes de cuarto de secundaria en una Institución Educativa Pública del distrito de Ayacucho, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/62557>
- Noroño, N., Cruz, R., Cadalso, R., & Fernández, O. (2002). Influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas. *Revista Cubana de Pediatría*, 74(2), 138-144. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0034-75312002000200007&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Obregón, G. (2017). Resentimiento y agresividad en estudiantes de 5to de secundaria. *Avances en Psicología*, 25(2), 199-208. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2017.v25n2.355>
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: Sinopsis*. Organización Mundial de la Salud. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/67411/a77102_spa.pdf;jsessionid=C494E7E0442FBFFDD73ABCC48A2ED0D7?sequence=1
- Organización Panamericana de la Salud. (2020). *Violencia contra las niñas y los niños* [Herramienta en línea]. <https://www.paho.org/es/temas/violencia-contra-ninas-ninos>
- Red por los Derechos de la Infancia en México. (2023). *Violencia contra la infancia y la adolescencia en México (2019-2022)* [Blog]. <https://blog.derechosinfancia.org.mx/2023/06/21/violencia-contra-infancia-y-adolescencia-en-mexico-2019-2022/>
- Rivera, D. (2021). *Exposición a la violencia y la conducta agresiva en estudiantes públicas de la ciudad de Huánuco—2019* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Hermilio Valdizán]. <http://repositorio.unheval.edu.pe/handle/20.500.13080/6368>
- Rodríguez, A. (2019). Consideraciones acerca de la violencia familiar que se ejerce sobre los menores. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*, 1(16), 51-77. <https://doi.org/10.4995/reinad.2019.11429>
- Salcedo, P. (2021). *Violencia familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa del distrito de Pachacútec—Ica – 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Continental]. <https://repositorio.continental.edu.pe/handle/20.500.12394/10054>
- Saldaña, H., & Gorjón, G. (2020). Causas y consecuencias de la violencia familiar: Caso Nuevo León. *Justicia*, 25(38), 189-214. <https://doi.org/10.17081/just.25.38.4002>

- Silva, A. (2020). *Clima social familiar y conducta agresiva en los adolescentes de la unidad educativa Adventista del Pacífico Guayaquil, Ecuador 2020* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Unión]. https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12840/4584/Angel_Tesis_Maestro_2021.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Soriano, C. (2020). *Clima social familiar y conductas agresivas en niños de tercero de básico de escuela "Provincia de Manabi", 2020* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/47169/Soriano_SCP-SD.pdf?sequence=8&isAllowed=y
- Suárez, P., & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: Una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado*, 12(20), 173-198. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6573534>
- Universidad Católica de Trujillo. (2021). *Código de ética de la investigación científica*. Archivo digital. https://www.uct.edu.pe/images/transp/RES_014-2021_R_APROBAR_CODIGO_ETICA_INVESTIGACION_VERSION_10.pdf
- Universitat de Valencia. (2021). *Violencia doméstica: Los efectos en niños y adolescentes*. <https://www.mepiar.com/violencia-domestica-los-efectos-en-ninos-y-adolescentes-parte-i/>
- Valderrama, S. (2013). *Pasos para elaborar proyectos de investigación científica: Cuantitativa, cualitativa y mixta* (2.ª ed.). Editorial San Marcos.
- Vásquez, V. (2019). *Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una institución educativa nacional en el distrito de Villa El Salvador* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/731>
- Yarlequé, L., Javier, L., Nuñez, E., Navarro, L., & Matalinares, M. (2013). Internet y agresividad en estudiantes de secundaria del Perú. *Horizonte de la Ciencia*, 3(4), 103-110. <https://revistas.uncp.edu.pe/index.php/horizontedelaciencia/article/view/186>
- Zambrano, J. (2022). *"Clima social familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Pública de Huamanga, Ayacucho, 2019"* [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Perú]. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/1626/Zambrano%20Cavalcanti%20Jeck.pdf?sequence=5&isAllowed=y>

ANEXOS

Anexo 1: Instrumentos de recolección de la información

CUESTIONARIO DE VIOLENCIA FAMILIAR

Datos Generales del Encuestado

1. Edad: _____

2. Género: M F

3. Grado de instrucción: _____

4. Religión _____

En tu Familia, ¿Consideras que existen situaciones de violencia? SI () NO ()

1	2	3	4
Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre

Ítems	1	2	3	4
1. ¿Tus padres o algún miembro de la familia te han empujado o se han empujado entre ellos?				
2. ¿Tus padres o algún miembro de la familia te han pateado?				
3. ¿Tus padres o algún miembro de la familia te han dado bofetadas o cachetadas?				
4. ¿Tus padres o algún miembro de la familia te han arrojado objetos para hacerte daño?				

5. ¿Tus padres o algún miembro de la familia te han tocado tus partes íntimas?				
6. ¿Tus padres o algún miembro de la familia te han chantajeado para hacer algo indebido?				
7. ¿Cuándo sientes que alguien te acosa le cuentas a tus padres?				
8. ¿Tus padres o algún miembro de la familia te han forzado a desvestirse delante de ellos?				
9. ¿Te han amenazado para que te dejes tocar?				
10. ¿Tus padres o algún miembro de la familia te han espiado mientras te cambias de ropa?				
11. ¿Tus padres o algún miembro de la familia te han gritado?				
12. ¿Tus padres o algún miembro de la familia te han humillado?				
13. ¿Tus padres o algún miembro de la familia te han amenazado?				
14. ¿Tus padres o algún miembro de la familia te han insultado?				
15. En tu familia, te echan la culpa de los problemas.				
16. ¿Tus padres o algún miembro de la familia, no te han dejado salir, como castigo?				

CUESTIONARIO DE AGRESIÓN (AQ)

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas.

1	2	3	4	5
Nunca	Casi nunca	A veces	Casi siempre	Siempre

Ítems	1	2	3	4	5
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.					
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos.					
03. Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida.					
04. A veces soy bastante envidioso.					
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona.					
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente.					
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo.					
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente.					
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también.					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos.					
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar.					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.					
13. Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal.					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos.					
15. Soy una persona apacible.					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas.					

17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago.					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho.					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.					
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas.					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos.					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón.					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables.					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona.					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio.					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas.					
27. He amenazado a gente que conozco.					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto.					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas.					

Anexo 2: Ficha técnica

VARIABLE 1

Nombre del Instrumento:	Cuestionario de Violencia Familiar.
Autor, año y lugar:	Hernández, 2018, Callao
Adaptado por autor, año y lugar	Saico y Palomino, 2022, Ayacucho
Objetivo del Instrumento:	Nivel violencia familiar
Población objetivo:	Jóvenes de 10 a 19 años
Validez y Confiabilidad:	Validez: 99% Confiabilidad: $\alpha = 0,792$

VARIABLE 2

Nombre del Instrumento:	Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992)
Autor, año y lugar:	Buss y Perry, 1992, España
Adaptado por autor, año y lugar	Matalinares et al, 2012, Perú
Objetivo del Instrumento:	Evaluar la agresividad
Población objetivo:	Jóvenes de 10 a 19 años
Validez y Confiabilidad:	Validez: 60.819 % Confiabilidad: $\alpha = 0,836$

En seguida, se adjunta la validez y confiabilidad hallada para este instrumento.

Tabla 8

Coefficiente V de Aiken de los criterios de evaluación del instrumento 1.

N°	Validadores	PER	CNS	RED	CNT	CNG	CHR	CV-A
1	Mgtr. Carlos Alonso León Corzo	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
2	Lic. Dina López Toledo	1,00	0,98	1,00	1,00	1,00	1,00	0,99
3	Lic. Gildman León Chiquillán	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00	1,00
Totales		1,00	0,99	1,00	1,00	1,00	1,00	0,99

Nota: De acuerdo a la Tabla 9, el índice del coeficiente de V de Aiken (CV-A), que muestra los criterios de pertinencia (PER), consistencia (CNS), congruencia (cng) y coherencia (CHR), es de 0.99, lo que quiere decir que existe una validez de contenido muy bueno.

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,792	20



UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO BENEDICTO XVI

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO 1

Yo, Gildmar León Chiquillán, con Documento Nacional de Identidad N° 41733821 de profesión PSICÓLOGO, grado académico licenciado, con código de colegiatura 42845, labor que ejerzo actualmente como PSICÓLOGO.

Por medio de la presente hago constar que he revisado con fines de Validación el Instrumento denominado: Cuestionario de Violencia Familiar de Hernández, cuyo propósito es medir el nivel de violencia familiar.

Luego de hacer las observaciones pertinentes a los ítems, concluyo en las siguientes apreciaciones.

Criterios evaluados	Valoración positiva			Valoración negativa	
	MA (3)	BA (2)	A (1)	PA	NA
Calidad de redacción de los ítems.	×				
Amplitud del contenido a evaluar.	×				
Congruencia con los indicadores.	×				
Coherencia con las variables e indicadores.	×				
Nivel de aporte parcial:		×			
Puntaje total:	14				

Apreciación total:

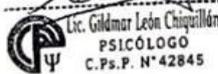
Muy adecuado () Bastante adecuado () A= Adecuado () PA= Poco adecuado ()
No adecuado () No aporta: ()

Ayacucho, a los 01 días del mes de Agosto del 2022

Apellidos y Nombres : León Chiquillán Gildmar

DNI : 41733821

Firma y Sello :





UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO BENEDICTO XVI

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO 1

Yo, LOPEZ TOLEDO, DINA, con Documento Nacional de Identidad N° 47446413, de profesión PSICOLOGA, grado académico licenciada, labor que ejerzo actualmente como PSICOLOGA EDUCATIVA, en una Institución Educativa de la región de Ayacucho.

Por medio de la presente hago constar que he revisado con fines de Validación el Instrumento denominado: Cuestionario de Violencia Familiar de Hernández, cuyo propósito es medir el nivel de violencia familiar.

Luego de hacer las observaciones pertinentes a los ítems, concluyo en las siguientes apreciaciones.

Criterios evaluados	Valoración positiva			Valoración negativa	
	MA (3)	BA (2)	A (1)	PA	NA
Calidad de redacción de los ítems.	X				
Amplitud del contenido a evaluar.	X				
Congruencia con los indicadores.	X				
Coherencia con las variables e indicadores.	X				
Nivel de aporte parcial:	X			No aporta	
Puntaje total:	15				

Apreciación total:

Muy adecuado (X) Bastante adecuado () A= Adecuado () PA= Poco adecuado ()
No adecuado () No aporta: ()

Ayacucho, a los 17 días del mes de Mayo del 2022

Apellidos y Nombres : LOPEZ TOLEDO, DINA

DNI : 47446413

Firma y Sello :



Lic. Dina López Toledo
DNI. 47446413



CONSTANCIA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO 1

Yo, CARLOS ALONSO LEON CORZO con Documento Nacional de Identidad N° 40843376, de profesión PSICOLOGO, grado académico MAESTRO, con código de colegiatura 13580, labor que ejerzo actualmente como PSICOLOGOS, en la Institución HOSPITAL REGIONAL AYACUCHO.

Por medio de la presente hago constar que he revisado con fines de Validación el Instrumento denominado: Cuestionario de Violencia Familiar de Hernández, cuyo propósito es medir el nivel de violencia familiar.

Luego de hacer las observaciones pertinentes a los ítems, concluyo en las siguientes apreciaciones.

Criterios evaluados	Valoración positiva			Valoración negativa	
	MA (3)	EA (2)	A (1)	PA	NA
Calidad de redacción de los ítems.	X				
Amplitud del contenido a evaluar.	X				
Congruencia con los indicadores.	X				
Coherencia con las variables e indicadores.	X				
Nivel de aporte parcial:	X			No aporta	
Puntaje total:	15				

Apreciación total:

Muy adecuado (X) Bastante adecuado () A= Adecuado () PA= Poco adecuado ()
No adecuado () No aporta: ()

Ayacucho, a los 16 días del mes de ENERO de 2022.

Apellidos y Nombres : LEON CORZO, CARLOS ALONSO

DNI : 40843376

Firma y Sello :

Por otro lado, tenemos a los métodos de análisis de datos

Tabla 9

Prueba de normalidad.

K-S	E	gl	p
Violencia Familiar	,154	239	,000
Agresividad	,119	239	,000

En la tabla 9, se puede mostrar que los puntajes de las dos variables que son violencia familiar y agresividad fueron calculados mediante una prueba estadística Kolmogorov-Smirnov con la finalidad de percibir el tipo de distribución, se observa que los puntajes de ambas variables no se ajustan a una distribución normal; es decir, el p-valor está por debajo de ($,05$), por consiguiente, se usó el estadístico no paramétrico de Rho de Spearman.

Anexo 3: Operacionalización de variables

Tabla 10

Operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumentos	Escala de medición
Violencia familiar	La violencia familiar “es un fenómeno que se da en el ámbito físico, psicológico y sexual, que aún sigue presente en las familias y afecta a sus miembros sin distinguir edades generando consecuencias tanto a nivel personal y social, es por ello que por su dificultad deteriora el nivel educativo, salud, psicológico, físico, social y del derecho de la persona que lo padece” (Hernández., 2018).	La violencia familiar se midió a través del Cuestionario sobre Violencia Familiar de Hernández (2018) de 16 ítems y 3 dimensiones.	Violencia física	Empujones Patadas Bofetadas Arrojo de Objetos	1-4	Cuestionario sobre Violencia Familiar de Hernández (2018)	Ordinal
			Violencia psicológica	Gritos Humillación Amenazas de daño Insultos Culpabilidad Aislamiento Social	5-10		
			Violencia sexual	Tocamientos indebidos Acoso Forzamiento Amenazas Espionaje	10-16		

Agresividad	La agresividad “es una variable de personalidad, una clase de respuesta constante y penetrante... Un hábito o un sistema de hábitos, que se agrupan de acuerdo a las características y estilos como físico-verbal, activo- pasivo, directo-indirecto” (Buss y Perry, 1992).	La agresividad se midió a través del Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992) de 29 ítems y 4 dimensiones.	Agresión física	Golpear Patear Empujar Morder	Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992)	Ordinal
			Agresión verbal	Insultos Gritos Amenazas Burlas		
			Ira	Disgusto Evaluación Cognitiva		
			Hostilidad	Enojo Enfado		

Anexo 4: Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE LA INVESTIGACIÓN

Estimado(a) estudiante:

Estimado participante el propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes de esta investigación una explicación sobre la investigación que se realiza y su rol como participante.

La presente investigación es llevada a cabo por mi persona Kelly Evelyn Saico Torres y mi compañera de estudios Stephanie Milagros Palomino Calderón, estudiante de psicología de la Universidad Católica de Trujillo, estamos realizando una investigación que tiene por objetivo **“identificar la relación que existe entre violencia familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022”**.

Si aceptas participar en este estudio, se le pedirá responder dos cuestionarios se te pedirá que responda dos cuestionarios que son el Cuestionario de Violencia Familiar de Hernández y el cuestionario de Agresividad de Buss y Perry.

La participación en el estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja es estrictamente confidencial y no se usará para ningún propósito fuera de la investigación

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo..... acepto y declaro de forma libre y voluntaria, con plena capacidad para ejercer mis derechos, que he sido suficiente informada de la investigación , mi forma de participación y a confidencialidad de mis datos personales, he tenido oportunidad de preguntar para aclarar dudas.

Por lo expuesto, consiento y autorizo brindar la información necesaria para la investigación, y responder las preguntas del Cuestionario de Violencia familiar y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Peery.

Firma del participante

DNI:

Nombres y apellidos:

Fecha:

Anexo 5: Asentimiento informado

ASENTIMIENTO INFORMADO

Estimado(a) estudiante:

Te invitamos a participar en un estudio titulado “Violencia familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022”. Si aceptas participar se te pedirá que responde dos cuestionarios anónimos: El Cuestionario sobre Violencia Familiar de Hernández (2018) y el cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992), de 16 y 29 ítems respectivamente, los cuales te tomarán un tiempo aproximado de 2º minutos.

Tu participación es voluntaria y puedes retirarte en cualquier momento si consecuencias negativas Tus respuestas serán tratadas de manera confidencial y soo se utilizarán para fines de investigación.

S tienes alguna pregunta o inquietud, puedes comunicarte con uno de os investigadores.

Firma de aceptación

DNI:

Nombres y apellidos:

Anexo 6: Matriz de consistencia

Tabla 11

Matriz de consistencia.

Título	Problemas	Hipótesis	Objetivos	Variables	Dimensiones	Metodología
Violencia familiar y agresividad en estudiantes de una institución educativa pública del nivel secundario, Ayacucho, 2022.	Problema general ¿Cuál es la relación entre violencia familiar y agresividad?	Hipótesis general Existe relación significativa entre violencia familiar y agresividad.	Objetivo general Determinar la relación entre violencia familiar y agresividad.	Violencia familiar	Violencia física	Enfoque: Cuantitativo
	Problemas específicos ¿Cuáles son los niveles de violencia familiar? ¿Cuáles son los niveles de agresividad? ¿Cuál es la relación entre la violencia familiar y las dimensiones de agresividad? ¿Cuál es la relación entre la agresividad y las dimensiones de violencia?	Hipótesis específicas Existe prevalencia en niveles medio y alto de violencia familiar. Existe prevalencia en niveles medio y alto de agresividad. Existe relación significativa entre la violencia familiar y las dimensiones de agresividad. Existe relación significativa entre	Objetivos específicos Identificar los niveles de violencia familiar. Identificar los niveles de agresividad. Determinar la relación entre la violencia familiar y las dimensiones de agresividad. Determinar la relación entre la agresividad y las dimensiones de violencia.		Violencia psicológica	Tipo: Aplicada
					Violencia sexual	Nivel: Descriptivo-correlacional
				Agresividad	Agresión física	Método: Inductivo-deductivo
					Agresión verbal	Diseño: No experimental
					Ira	Población y muestra: N: 300. n: 239.
					Hostilidad	Método de análisis de

la agresividad y
las dimensiones de
violencia.

investigación:
Rho de
Spearman.

Anexo 7: Informe de originalidad

VIOLENCIA FAMILIAR Y AGRESIVIDAD EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DEL NIVEL SECUNDARIO, AYACUCHO, 2022

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	hdl.handle.net Fuente de Internet	5%
2	repositorio.uct.edu.pe Fuente de Internet	5%
3	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	1%
4	repositorio.uss.edu.pe Fuente de Internet	1%
5	Submitted to Universidad Catolica de Trujillo Trabajo del estudiante	1%